

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 2

por Douglas L. Crook

Hebreos 1:1-3

¹Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

²en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

³el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Los hebreos habían aceptado y valorado las otras formas de comunicación de Dios y habían honrado y apreciado a Sus otros mensajeros. El escritor de Hebreos ahora comienza a explicar por qué deberían honrar al mensajero final de Dios y al mensaje final más que a todos los demás.

Las diversas formas de comunicación de Dios y el uso de instrumentos en el pasado eran progresivos y utilizaban el uso de instrumentos humanos que estaban limitados por su humanidad pecaminosa.

En estos últimos días, es decir, en los días inmediatamente anteriores a la venida del Mesías prometido del que se habla en todas esas comunicaciones pasadas, Dios ha hablado a través de ese mismo Mesías prometido que es a la vez Dios y Hombre.

Todas las escrituras del Antiguo Testamento señalaron la promesa de un Salvador y Libertador venidero. Todo el culto y los rituales del templo tipificaban la obra redentora que Él llevaría a cabo mediante el sacrificio de Sí mismo.

Es apropiado que la revelación completa de Dios al hombre acerca de Sus propósitos sea anunciada y cumplida por el Mesías prometido.

El Hijo de Dios

Hay muchas cosas acerca del Dios Trino que no podemos entender ni explicar por completo. Si no fuera así, si entendiéramos todo acerca de Dios, seríamos más grandes que Dios. Una criatura finita no debería esperar entender completamente todo acerca de un Dios infinito.

La Deidad está compuesta por tres miembros separados e individuales. Son inseparablemente uno en naturaleza y propósito.

La relación entre estos tres miembros de la Trinidad se nos describe en los títulos que nos han revelado: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada uno es igualmente Dios y, sin embargo, cada uno cumple ciertas obras en la ejecución de su singular voluntad.

El Hijo, Jesús, fue elegido por la Deidad para ser el Mediador entre Dios y el hombre.

1 Timoteo 2:3-6

³Porque esto es bueno y agradable delante de

Dios nuestro Salvador,

⁴el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

⁵Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

⁶el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Jesús es el mensajero que es superior a todos los demás mensajeros porque es el Hijo de Dios.

Herederero de todas las cosas

Filipenses 2:5-11

⁵Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Jesús es superior a todos y a todo lo demás porque Él es el miembro de la Trinidad a quien se le ha dado como herencia a los redimidos de la raza humana.

Todos los planes de Dios para la raza humana se ejecutan y cumplen en la persona y la obra de

Jesucristo, el Hijo de Dios.

Él hizo los mundos

¿Cómo podría Jesús, el Hijo de Dios, no ser superior a todo y a todos los demás, siendo que Él es la fuente de todas las cosas?

Colosenses 1:13–20

¹³el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

¹⁴en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

¹⁵El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

²⁰y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

¿Qué podría ser más perfecto y confiable que la presencia y el mensaje del Creador mismo que vino a revelarse a Sí mismo y Sus propósitos?

Si usted quiere saber cómo usar una máquina, la mejor manera es hablar directamente con su

inventor. Usted podría hablar con otras personas que hayan usado la máquina, o leer un manual, pero que el inventor le explique directamente sobre Su máquina sería una forma mucho mejor de aprender todo sobre la máquina. El Creador de la vida vino a revelar el camino de la vida.

Hebreos 1:3

³el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Jesús es el resplandor de la gloria de Dios. La imagen exacta de Dios. Esto no habla de la apariencia física de Jesús, sino de Su naturaleza divina y Su mensaje divino.

No podemos mirar directamente a nuestro sol natural sin dañar nuestros ojos, pero los rayos del sol, su resplandor, iluminan nuestro camino y nos dan la vista.

No podemos conocer a Dios aparte del evangelio de Jesucristo. En la persona y la obra de Jesucristo vemos y entendemos la gloria de Dios y Su glorioso plan de redención.

Juan 14:6-11

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

⁷Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

⁸Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

⁹Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

¹⁰¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

¹¹Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Hebreos 1:3

...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder

Todas las cosas subsisten por Su misma presencia y Su misma palabra. Cada átomo existe y se mantiene porque Jesús existe.

Juan 1:1-4

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

²Este era en el principio con Dios.

³Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

⁴En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

¿Cómo podría la palabra de Aquel que creó todas las cosas con Su palabra no ser la palabra final y superior para la vida?

Purificó nuestros pecados

Jesús es el mensajero superior con un mensaje superior porque Él es Aquel a quien todos los demás mensajeros de Dios señalaron. Él es a la vez Aquel que ofreció el sacrificio perfecto por los pecados a

Dios y también es el mismo sacrificio perfecto.

Se sentó

El evangelio de Jesucristo es la palabra final de Dios sobre la redención porque Su sacrificio en la cruz terminó la obra de redención de una vez por todas.

Hebreos 7:26–27 (RVR60)

²⁶Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

²⁷que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

No había sillas en el Tabernáculo ni en el Templo para que los sacerdotes se sentaran porque su trabajo nunca terminaba. Tenían que seguir ofreciendo sacrificios todo el día, día tras día, año tras año para seguir cubriendo el pecado. Jesús está sentado a la diestra de Dios porque su sacrificio era el único sacrificio perfecto que se necesitaba para quitar los pecados del mundo una vez para siempre. ¡Consumada es nuestra redención!

El escritor de Hebreos no les estaba diciendo a los judíos que ignoraran el Antiguo Testamento. De hecho, era todo lo contrario. Dios les habló en tiempos pasados de diversas maneras y les habló de la venida del Mesías que los liberaría del pecado una vez para siempre.

Isaías 53:1–12

¹¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

²Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

³Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

⁴Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

⁵Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

⁶Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

⁷Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

⁸Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

⁹Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

¹⁰Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

¹¹Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

¹²Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

El nacimiento, la vida, el ministerio y la muerte de Jesús cumplieron todas las profecías concernientes al Mesías venidero. ¿Cómo podría el Hijo de Dios, el Mesías, no ser superior a todo lo que vino antes de Él?

Nosotros, los gentiles, podemos ver la misma evidencia profética y tener plena confianza en que Jesús es quien dice ser. Podemos encontrar descanso perfecto en el mensaje del evangelio de Jesucristo.

Juan 3:16-17

¹⁶Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.